

## **ANSIEDAD POR SEPARACIÓN**

Dr. Rubén E. Mentzel. Médico Veterinario, especializado en Etología Clínica

### **Etiología**

Normalmente entre las 6 a 8 semanas de edad el cachorro comienza a ser rechazado por su madre fundamentalmente cuando intenta seguir mamando. Esta situación, llamada desapego primario, tiene la finalidad de debilitar el vínculo materno-filial para que el cachorro se independice y ocupe el lugar que le corresponde dentro de la estructura jerárquica del grupo. Los lazos sociales que reemplazan al materno-filial, se termina de establecer y reforzar durante la pubertad en los machos y el segundo celo en las hembras (desapego secundario). De esta forma el individuo pasa a ocupar el lugar que le corresponde dentro de la estructura jerárquica del grupo. Cuando los propietarios adoptan al cachorro pasan a ocupar el lugar de la madre natural y si establecen un vínculo afectivo muy intenso (por ej. permanece todo el día con ellos, está mucho tiempo en brazos, duerme en la cama, lo alimentan primero o junto con ellos, etc.), se prolonga el vínculo maternal durante el resto de su vida por no producirse ese desapego natural y estableciéndose un estado de hiperapego. Si en el futuro tiene que quedar solo durante algún tiempo por día porque el dueño comenzó a trabajar o cambio de trabajo y ahora debe salir, se presentaran conductas de destrucción, vocalización excesiva y eliminación inadecuada. La misma situación se presenta cuando los propietarios se ausentan por tener que viajar, por fallecimiento de uno de ellos o se produce una separación del matrimonio. Otras veces tienen nuevas ocupaciones y no le pueden prestar atención como antes o se encuentran en otra habitación a la cual el perro no puede acceder, se tuvieron que mudar y en la nueva casa se le asigna un lugar más apartado, nació un bebe o por distintos motivo se lo lleva a un pensionado.

### **Signos clínicos**

1) Hiperapego del perro con el propietario caracterizado por dependencia recíproca (sigue a la figura de apego por todas partes).

2) Signos en ausencia del propietario que se presenta desde que queda solo hasta varios minutos u horas posteriores a la partida (por lo general 30 minutos después) y que consisten en ladrado excesivo, aullidos, gruñidos, rascar la puerta, la ventana o la pared en las inmediaciones del lugar de salida en un intento por acompañarlo. Posteriormente aparece una masticación destructiva sobre muebles y objetos muy utilizados por su dueño como zapatos y ropas, como consecuencia de una conducta exploratoria alterada resultante de la ansiedad que genera la separación. Esa misma ansiedad genera disturbios neurovegetativos con la consiguiente micción y defecación inadecuada dentro de la vivienda (enuresis y/o encopresia). Nada de esto corresponde a una actitud de venganza del animal por haber quedado solo como invariablemente interpretan los propietarios. En algunos pacientes el cuadro es más grave y aparecen síntomas de hipersalivación, vómitos, diarrea y actividades estereotipadas como el lamido excesivo de alguna parte del cuerpo.

3) A medida que el cuadro evoluciona aparecen los signos durante los preparativos de la partida del propietario y los signos durante el regreso del mismo. Los primeros consisten en una mayor actividad, inquietud, saltar o deambular a su alrededor y vocalizaciones en forma de quejidos. El tratar de tranquilizarlo con caricias, palabras o alimento se produce un reforzamiento positivo de la conducta. Otras veces se observa un estado depresivo con el paciente acostado en un rincón y ajeno a los llamados de su dueño. Los signos durante el regreso incluyen una gran excitación y un saludo exagerado que tarda mucho en terminar. La persona es seguida constantemente por toda la casa sin conseguir sacarse de encima al perro.

**Diagnóstico:** Por anamnesis detallada con el propietario (entrevista), examen clínico del perro y exámenes adicionales para excluir casos con causas orgánicas.

### **Tratamiento:**

1) Ambiental: Aumentar el ejercicio estableciendo una rutina diaria de 2 o 3 paseos durante un promedio de 30 minutos, de esta forma la energía cinética disponible para los destrozos es

menos. Enriquecimiento del entorno por medio de 2 o 3 juguetes para masticar que se cambian cada varios días evitando la habituación a los mismos. Prender una radio cuando se encuentra presente el dueño y después de un tiempo (cuando se condicionó a la misma) se la puede dejar encendida cuando queda solo. Instaurar el desapego rechazando todo pedido de atención, comida, paseo o juego por parte del perro y no permitirle dormir cerca del dueño. Solo el propietario debe iniciar esas actividades o cualquier otra muestra de afecto. También se podría adoptar otro animal como compañía, pero no siempre es factible de implementar y se debe trabajar correctamente para establecer previamente un vínculo adecuado entre los animales.

2) Metodológico: Extinguir las conductas asociadas a la partida (ritual de salida) ignorando por completo al perro durante 20 a 30 minutos antes de la partida. Extinguir el comportamiento de saludo excesivo del perro cuando regresa el dueño (ritual de regreso), ignorándolo hasta que se calma y se relaja. Desensibilización sistemática a la separación por medio de la realización de las actividades que conforman los rituales que todos realizamos en más o en menos antes de salir (agarrar el saco, la cartera, las llaves, cerrar ventanas, etc.) pero no saliendo realmente. Cuando ya no se observe respuesta, el propietario sale por unos pocos minutos y al regreso si se comportó correctamente lo premia con una caricia. Contracondicionamiento enseñándole previamente a cumplir una orden para recibir afecto o alimento y cuando el dueño está por salir le da la orden de que espere sentado. Con el correr de los días se aumenta progresivamente el tiempo de ausencia generando una habituación a quedarse solo, pero ese aumento no es lineal sino que se realiza en forma alternada (por ej. 2 min.- 3min.- 5 - 3 - 7 - 2 - 5 - 3 - 7 - etc.). La obediencia también permite controlar al animal por medio de órdenes durante el regreso y evitar los signos de excitación y de saludo exagerado. Mientras dure el tratamiento hay que asegurarse de alguna forma que no se produzcan períodos de ausencia que desencadenen la ansiedad por separación, ya que se puede perder todo lo realizado. No utilizar el castigo en ninguna de sus formas y mucho menos cuando el dueño encuentra los destrozos o los excrementos dentro de la casa a su regreso. El arreglo y la limpieza del lugar no se debe realizar en presencia del paciente.

3) Farmacológico: El psicotrópico de elección para este síndrome es la clomipramina, siendo la medicación más estudiada y con mejores resultados en esta alteración. La clomipramina (y su metabolito desmetilclomipramina), inhibe la recaptación de 5-HT y norepinefrina después de liberada en el espacio sináptico, y tiene afinidad por los receptores alfa 1 adrenérgico y 5HT2. Por vía oral en ayuno alcanza niveles plasmáticos en 1-1,5 hs; la vida 1/2 de eliminación es de 4,9 hs; la excreción principalmente por bilis (> 80%) y por orina (20%). Dosis de 1 a 2 mg/kg cada 12 hs PO con o sin alimento.

Como alternativas se podría utilizar el clorazepato (0,5-2,2 mg/kg/12-24 hs PO), la amitriptilina (1-4 mg/kg/12-24 hs PO) y la buspirona (0,5-2 mg/kg/8-12-24 hs PO).

#### **Bibliografía:**

- Askew, H. R.: Treatment of Behavior Problem in Dogs and Cats: A Guide for the Small Animal Veterinarian. London, Blackwell Science, 1996.
- Beaver, B. V.: Canine Behavior: A Guide for Veterinarians. Philadelphia, Saunders, 1999.
- Biosca Marcé, E.: Síndrome de la ansiedad por separación en el perro. Manual de Consulta, 6: 44, 1072-1075, 1998.
- Dehasse, J.: La ansiedad por separación en el perro: un análisis multimodal. Manual de Consulta, 6: 51, 1796-1797, 1998.
- Dodman, N. H.; Shuster, L.: Psicofarmacología de los Trastornos del Comportamiento Animal. Buenos Aires, Inter-médica, 1999.
- Hart, B. L.; Hart, L. A.: Canine and Feline Behavioral Therapy. Philadelphia, Lea & Febiger, 1985.
- Houpt, K.A.: The Veterinary Clinics of North America, Small Animal Practice. Progress in companion animal behavior. 27: 3, 1997.
- Landsberg, G.; Hunthausen, W.; Ackerman, L.: Manual de Problemas de Conducta del Perro y Gato. Zaragoza, Acibia, 1998.

- Landsberg, G.: Separation anxiety. TNAVC, Proceedings, 1998.
- Marder, A. R.; Voith, V.: Veterinary Clinics of North America, small animal practice. Advances in companion animal behavior. 21: 2, 1991.
- Overall, Karen L.: Clinical Behavioral Medicine Small Animals. St. Louis, Mosby, 1997.
- Overall, K. L.: Neurochemistry and neurobiology of separation anxiety and aggression. TNAVC, Proceedings, 33-39, 1997.
- Pageat, P.; Béata, C.: Curso Básico de Etología Clínica. Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., del 4 al 6 de marzo de 1999.
- Petit, S.; Pageat, P.; Chaurand, J. P.; Heude, B.; Beata, C.; Dehasse, J.: Efficacy of clomipramine in the treatment of separation anxiety in dogs: clinical trial. Revue Méd. Vét., 150: 2, 133-140, 1999.
- Reisner, Y. R.: Diagnosis and management of canine separation anxiety. TNAVC, Proceedings, 49-50, 1997.
- Voith, V. L.; Borchelt, P.L.: Readings in Companion Animal Behavior. Trenton, VLS, 1996.